EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVI — DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA — NÚM. 10486

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Península—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.° y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

MARTES 18 DE AGOSTO DE 1896.

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado, y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

MATERIAL AGRICOLA

Prensas para vinos.—**Bombas** para trasiego, riegos, lavar y rociar plantas.—**Norias** para pozos, movidas á vapor, viento ó caballería.—**Máquinas** para taponar y limpiar botellas.—**Espino** artificial para cercados.—**Arados** de vertedera.—**Desgranadoras** de maíz.—**Vías férreas**, wagonetas, plataformas, cambios, etc., para trasporte de frutos. **Azadas**, azgones, picos.—**Tuberías** de goma y otras.

CAMILO PÉREZ LURBE
12, CASTELLINI, 12.

Véase anuncio *MODA Y ARTE* en la tercera plana.

LO MISMO QUE ANTES

Ya lo saben nuestros lectores: el *Comodoro*, vapor filibustero, que se ha hecho célebre, porque desde que comenzó la guerra no ha hecho otro oficio que llevar á Cuba rebeldes y fusiles, ha caido en poder de una escampavía norteamericana que lo tiene preso en el puerto de Charleston. El *Three Friends* ha sufrido igual suerte, no se sabe en que punto. Y el *Laurada*, de renombre universal, que tan en tensión nos tenía los nervios desde que se dijo que había sido alcanzado por un buque español cerca de las costas de Pinar del Rio, continúa en el puerto de Nueva York, esperando un claro de la vigilancia *yankee* para escapar con la expedición que tiene á bordo.

No hay que decir si los optimistas se frotarán las manos de gusto ante ese *triple fracaso*; pero ¿cuanto tiempo durará el júbilo?

—Esas son las consecuencias naturales de la proclama de Grover Cleveland—dirán algunos.

Y preguntamos nosotros:

—¿Es que la proclama del presidente puede modificar la legislación norteamericana?

Acordémonos del caso de Vilmilton.

Había sido apresado el vapor filibustero *Horsa*, con cargamento de fusiles y municiones y llevando de pasaje unas cuantas docenas de filibusteros que se iban á la insurrección.

Lo que sucedió con tal presa está aun en la memoria. Se incoó sumaria, se formó proceso, fue sometido al jurado de Vilmington y éste dictó veredicto de inculpabilidad con escandalo de la justicia, que quedó muy por los suelos, teniendo que poner en libertad al capitan del barco y dedevolverle el cargamento del *Horsa*.

Poco después este tomó el camino de Cuba y alijó la carga que llevaba a bordo en el punto mas conveniente de la isla.

Cuando se reclamó, el ministro americano se escusó con las leyes del país que no consienten ninguna imposición.

Y esas leyes continúan las mismas; no ha podido modificarlas el presidente con su proclama. Por consiguiente, se formará proceso, se llamará al jurado y éste dirá que el *Laurada* es un bendito, el *Comodoro* un santo y el *Three Friends* un buque que no se mete con nadie, y mediante un veredicto favorable saldrán á la mar las expediciones y alijarán en Cuba.

¿Vale la pena de cogerlos para eso?

¿Y vale la pena de insistir para que nos pase como con el *Horsa*?

¡Si todo está como ayer en la república de los *yankees*!

TIJERETAZOS

Hablando de un novillero, nuevo, estrella del arte que ha aparecido en la arena del circo, dice un periódico de la corte:

«Es raro que se vigile el viaducto para evitar los suicidios y se consienta que torce á quien no sabe lo que es una capa ni para qué sirve, exponiéndose á una cogida y exponiendo al público á presenciar una tragedia.»

¿Qué tal será la estrella que ha aparecido en el circo madrileño?

Una especie de Fabié con coleta y con menos *despaepajo*.

—

Leemos:

«Anteayer se presentó un joven en un almacén de la Gran Vía, en Bilbao, donde se alquilan bicicletas. Eligió la que más le convino, montó en ella para probarla y desapareció caballero en su máquina, sin haber parecido hasta la fecha.»

Con esa clase de timos no contarían los almacenistas.

Pero ya se prevendrán contra los futuros timos, no vendiendo bicicletas á cata.

—

Dice *La Unión Mercantil* de Málaga que por aquella ciudad vaga el maestro de escuela de Viñuela, en compañía de tres hijos, sin encontrar quien le dé un pedazo de pan.

En tanto el ayuntamiento le debe cinco anualidades.

Qué buena ocasión se le presenta al ministro de Fomento para hacer una hombrada.

Pero no la hará.

Puede mucho un cacique aunque sea de la clase de menores.

Por eso se mueren de hambre los maestros en esta tierra de la hidalguía, de la caballerosidad y de las trampas municipales.

—

Una noticia de *El Heraldo*:

«En Pamplona se habla de la llegada á la capital navarra de algunos *puntos* que se hallan en buenas relaciones con el tio Sam y demás cofrades.»

Esas son conversaciones de Puerta de tierra.

Lo que se necesita es señalárselos con el dedo á la policía para cojerlos *in-fraganti*.

¡Y en Ceuta falta gente!

—

Se ha dicho que en Granada se ha levantado una partida filibustera.

Un periódico rectifica la noticia diciendo que la tal partida es de ladrones.

Y quisiera yo que me sacaran de una duda:

¿En qué se diferencia una partida de filibusteros de otra de cacos?

CRÓNICA MADRILEÑA

No ya por cumplimiento al deber, sino por humanidad siempre, debían estar atendidas preferentemente las necesidades de la instrucción pública; pero contra lo que debía suceder, bien amenudo se patentiza el deplorable descuido en que yace ramo tan importante de la ilustración nacional sin que nada valga á poner fin á tan lamentable falta.

Entre las provincias que hasta hoy más se distinguen por tan punible abandono está Málaga, lo cual maldito lo que le honra. En uno de sus pueblos, en Viñuela, aparece ahora uno de esos ejemplares que debiéndole cinco anualidades se ha trasladado á la capital andaluza para implorar la caridad.

Somos agenos á la falta que ocasiona semejante desdicha y nos sonroja decir á nuestros lectores cosa que tan poco honra á nuestra patria.

Algo más sagradas debieran ser las atenciones de primera enseñanza, pero un maldito achaque, que nadie ha corregido, hace que se registren males de la naturaleza del presente y que debían evitarse por decoro, por propia vergüenza.

¡¡Qué diferencia entre la Diputación de Santander y el ayuntamiento de Viñuela!! Este no paga y deja morir de hambre al maestro de primeras letras del pueblo; aquélla contribuye con 150 pesetas mensuales al sostenimiento en el manicomio del doctor Ezquerdo del ilustre montañés Casimiro Sainz, uno de nuestros más preciados pintores.

Consuela tanto ver esta ayuda de las corporaciones oficiales como desanima ó indigna el proceder de otras.

***

Ya nuestros lectores conocerán el manifiesto de Maceo; es la barbarie en su forma más completa.—Destruir, destruir, destruir siempre, aconseja ese aborto de la naturaleza á sus hordas no más humanitarias ni menos feroces.

Mal se acuerda el sanguinario mulato de nuestra condición, aunque en la pasada guerra tuvo motivo para aprenderlo; cree que España cejará en su empeño y abandonará á Cuba cuando se convenza que allí no hay más que ruinas y vea que sus esfuerzos no tienen compensación. ¡Insensato! ¡no sabe que aludimos por asuntos de provecho en la Gran Antilla, sino por honra, es decir, si lo sabe, pero no le conviene decirlo á su gente!

Que no tenemos compensación: sí, la tenemos, porque no vamos buscando lucro; queremos el castigo de los infames, que cual el nos tratan, y aun cuando en Cuba todo fuera desolación, sólo ruinas, allí estarían los soldados españoles si había un separatista.

Pero no piensa Maceo en eso que sabe no ha de suceder, lo que constituye su preocupación es la *trocha militar* de Mariel.

Esos manifiestos se leen en España sin hacerle caso; el que nos ocupa no ha tenido mejor fortuna.

Si los barrios en que se celebran las verbenas de San Lorenzo y San Cayetano, este año tan visos agudos en parte sus tradicionales fiestas, á causa del frío que en pleno mes de Agosto se nos vino encima; y si las mujeres que de ellos son el alma cuando á divertirse tocan, no pudieron lucir sus gallardías como acostumbran cuando se echan sobre los hombros el pañolón de espuma, hoy, concurriendo á la de la Paloma, están tomando el desquite.

Llaman á la verbena de la Paloma la verbena de los mantones de Manila, y este año el calificativo no puede ser más apropiado: en coches, formando apretados racimos en las calles de Toledo, Calatrava, Paloma, Humilladero y en las restantes de esa parte de Madrid que se hallan hoy entregadas á desenfrenada alegría, y en los numerosos bailes que en locales cerrados y abiertos existen, se le ha visto, como nota dominante, llenándolo todo y siendo la prenda obligada para la mujer.

De las fiestas de su género es de las más añejas y sin duda alguna la más popular y la que á través de los años ha perdido menos ese sabor clásico que retrata tan á la perfección las costumbres y carácter del pueblo madrileño cobijado en los llamados barrios bajos.

veu bien parecido, su caudal está muy saneado, y mi me agrada infinito. Es cosa evidente que está prendado de Carolina; á lo menos, lord Vargrave y mistress Hare lo dicen.

—Verdaderamente, mistress Hare es una muger muy sensata, muy avisada. Apropósito, bueno sería enviarle una piña. Carolina ha nacido para ser una mujer de calidad.

—Así es! tiene tanto aplomo, tanta facilidad!

—Y si el señor Maltravers quisiera vender ó alquilar á Burleigh!...

—Eso sería muy agradable!

—¿No fuera bueno decirle á Carolina algunas palabras acerca de esto?

—Querido mío, ella tiene bastante discernimiento; dejémosla seguir su camino como á ella le parezca.

—Tienes mucha razón, querida Betty: siempre diré que nadie tiene tan buen sentido como tú. Has educado á tus hijos que es una admiración!

—Querido Carlos!

—No hace calor esta noche, amor mio: dijo el rector y apartó la vela.

Desde ese momento no fué culpa del señor y de la señora Merton, si su casa no pareció á lord Doltimore la mas agradable de la provincia.

Una noche se hallaba reunida la sociedad del presbiterio en el cómodo y alegre salón. Cleveland, el

suerte y si Lumley era digno de la ventura que le esperaba.

Si uno de estos motivos ó todos juntos lo decidieron á hacer frente al peligro, ó bien, si él cedió simplemente á una debilidad y consintió, por invitación de la propia Evelina, á conformarse con una especie de necesidad social, el narrador no se encarga de aclarar la verdad sobre este punto.

Había partido Legard, pero Doltimore permaneció en la vecindad donde había alquilado una casita de caza, no lejos de las tierras de sir Juan Merton, en las cuales le fué concedido el permiso de cazar. Cuando no estaba convidado en otra parte, siempre tenía su asiento en la mesa hospitalaria del rectorado, y este asiento era generalmente al lado de Carolina.

El señor Merton y su esposa habían abandonado toda esperanza por parte de Maltravers con respecto á su hija mayor, y cosa singular, esta convicción entró en su ánimo el primer dia que conocieron al jóven lord.

—Querida mia, dijo el rector una noche dándole cuerda á su reloj antes de acostarse; querida mia, creo que el señor Maltravers no sea hombre que piense en casarse.

—Justamente hacia yo en este momento esas mismas reflexiones, añadió mistress Merton envolviéndose entre los cobertores. Lord Doltimore es un jó

de Evelina. Esta no había olvidado nunca su aventura de niña con el extrangero, y sus últimas relaciones con Maltravers habían producido una mezcla peligrosa de asociaciones ideales y verdaderas.

El amor en su primera forma, vaga é incompleta, no es mas que la concentración de la imaginación en un objeto solo. El amor, genio del corazón, se asemeja al de la inteligencia; crea y pone en acción los sentimientos, las simpatías mas ocultas. Es soplo es el espíritu que se cernía sobre el Océano y llama la Anadyomena á la vida.

Por eso es que los objetos más poderosos nacen de las cualidades espirituales, no de la forma exterior; por eso es que las mugeres son idólatras de la gloria, representante visible y palpable del genio, cuyas operaciones no pueden ellas comprender siempre.

El genio tiene tantas cosas comunes con el amor! la imaginación que anima al uno pertenece tan esencialmente al otro, que el amor es el signo mas seguro de la existencia del genio.

Este penetra más adentro que la razón, encadena á un cautivo mas noble que la fantasía; lo mismo que el sol en el cuadrante, marca en el corazón humano la sombra y la luz.

Las naciones se prosternan ante él, y sus oráculos enseñan á las razas venideras á meditar, á entregarse á inspiraciones elevadas, á adorar!